

PRIMERAS DAMAS

Este mes queremos invitarlos a conocer la vida y obra de dos importantes mujeres dentro de la historia de Chile. Rosa Markmann, esposa de Gabriel Gonzalez Videla y Graciela Letelier Velasco mujer de Carlos Ibáñez del Campo.

Ambas se caracterizan por haber acompañado a sus maridos fielmente en sus respectivos gobiernos, pero no sólo como simples espectadoras, sino que influyeron fuertemente en las decisiones de ambos y contribuyeron en importantes leyes sociales de nuestro país.

Rosa Markmann



Rosa Markmann o más conocida como Miti, fue la flamante esposa de Gabriel González Videla, quien gobernó Chile entre los años 1946 y 1952.

La Miti, famosa por su belleza y glamour, llegando incluso a ser comparada con Eva Perón, nació en Talca bajo el alero de una familia acaudalada de origen alemán y religión protestante, con quienes se muda a Santiago, lugar en el que conoce a su futuro marido y presidente de Chile, Gabriel González Videla.

El futuro mandatario relata en sus memorias, el flechazo que tuvo al ver por primera vez a su futura mujer.

“Conocí a una hermosa niña de 14 años, de largas trenzas doradas, y de extraordinaria belleza quedé prendado... A medida que me acercaba al término de mis estudios, y mientras luchaba por mejorar mis medios de subsistencia en Santiago, mi ilusión de conquistar el amor de tan seductora joven, cuyo nombre de pila es Rosita, pero a quien todo el mundo llamaba por el apelativo de Miti, se hacía más dominante”.

La pareja contrae matrimonio en 1926, luego de dos años de difícil relación ya que Don Ladislao Markmann Villagrán, padre de Miti, veía en el futuro presidente a un “muchacho sin porvenir”. El mismo mandatario contará su difícil situación económica, ya que se vio en la obligación de mantener a su familia con un padre enfermo y arruinado. Por lo que muchas veces debió recurrir a casas de empeño.

“Como mis recursos eran escasos, y por otra parte era también de rigor en aquel entonces invitar a la madre y hermana, me veía en grandes apuros económicos, por lo que debía recurrir a las casas de empeño para proveerme de fondos y armonizar así, en lo posible, mis desequilibradas finanzas...El primer sacrificado fue el violín que me había comprado mi madre, que en definitiva perdí por qué no lo pude rescatar. Después empeñé uno de los dos ternos que formaban mi ropero...”

Sin embargo, el destino se preocupará de doblegar la injusta opinión de Don Ladislao, ya que su hija no sólo se casó con un abogado exitoso, sino que con un importante diplomático y futuro Presidente de Chile.

Como Primera Dama se caracterizó por importantes contribuciones, siendo la más destacada su lucha por el sufragio nacional femenino. La Miti hace suyo el compromiso de campaña de su marido, el cual se había comprometido a impulsar el pleno voto femenino, limitado entonces a las elecciones municipales. La primera dama se dedicará al contacto individual con los distintos parlamentarios, invitándolos al Palacio y teniendo largas conversaciones con ellos con el fin de convencerlos o, en último caso, neutralizarlos. Finalmente la ley fue aprobada por el Congreso Nacional el 8 de enero de 1949, siendo Gabriel Gonzalez Videla quien la firmara.

Doña Miti, también fue la primera en disponer de una oficina dentro del Palacio de la Moneda desde donde desempeñó un importante rol. Estableció la fundación de Viviendas de Emergencia, llegando a construir alrededor de seis mil casas; también creó la Asociación Nacional de Dueñas de Casa para combatir el alza en el costo de la vida; además siguió luchando constantemente por los derechos femeninos como la ley de protección a la mujer embarazada y la modificación del Código Civil para que se legalizara la mayoría de edad femenina. Anterior a esta ley, la mujer chilena no tenía derecho a firmar, el marido era quien decidía por ella y podía vender sus propiedades incluso en contra de su voluntad.



Miti

Markmann visita viviendas en construcción. Archivo fotográfico Museo Histórico Nacional

El 9 de mayo de 1952 la organización femenina norteamericana The American Mothers Committee le otorga el título de Madre Universal, nominación entregada por primera vez a una latinoamericana.

Rosa Markmann muere a los 101 años, el 12 de junio del 2009.

GRACIELA LETELIER VELASCO



Graciela fue la esposa de Carlos Ibáñez del Campo apodado “El Caballo”, debido a que fue director de la Escuela de Caballería del Ejército.

Graciela nace en Rancagua el 24 de agosto de 1883. Años más tarde se traslada a la capital donde conoce al general Ibáñez, con quien contraerá matrimonio el 3 de diciembre de 1927 convirtiéndose en la segunda esposa de quien llegaría a la presidencia de la república bajo el apodo del “general de la esperanza”, ya que con su escoba, símbolo de su campaña, pretendía barrer la demagogia, el oportunismo, a los políticos y limpiar la administración pública. Sin embargo, para muchos la escoba no barrió con lo prometido, más bien dejó más polvo.

Al contraer matrimonio en pleno período de presidencia de su esposo, se convirtió inmediatamente en primera dama, acompañando a su marido durante sus dos períodos presidenciales: entre 1927 - 1931 y 1952 - 1958.

Graciela tuvo que acompañar y calmar al general Ibáñez en sus constantes luchas con el León de Tarapacá con quien se odiaba profundamente. Un ejemplo de esto, lo vemos en las palabras de Alessandri: “Dígale a Ibáñez que no he podido hacerle la revolución, pero que el día que pueda la hago, porque me las tiene que pagar vivo o muerto.” Esas fueron las palabras que vociferaba el León desde su exilio forzado por Ibáñez.

El deseo de Alessandri fue escuchado ya que, la primera presidencia de Ibáñez debiera haberse extendido hasta 1933 pero terminó abruptamente en 1931 a causa de la crisis económica de 1929 que afectó profundamente a Chile. Ibáñez sin opción, decidió renunciar y se dirigió por tierra a Argentina. Caído éste, regresó el León a Chile en gloria y majestad

Cuando cae su gobierno y deben trasladarse a Buenos Aires, en el camino se informa a través de un medio de prensa que sus enemigos declaraban que el Presidente Ibáñez se había fugado. El general se puso muy pálido y exclamó: “Nos volvemos” “volvemos”. Frente a esto Graciela, con mucha calma intervino: “No, Carlos, tenemos que esperar más noticias en Buenos Aires”

Es así como Ibáñez le hizo caso a su mujer y siguió viaje.

Graciela se destacó, como primera dama, por impulsar la construcción del Palacio de Cerro Castillo en Viña del Mar en 1929. La idea era construir una mansión de descanso y veraneo, donde los presidentes de Chile pasarían sus vacaciones huyendo del calor sofocante de la capital y del arduo trabajo diario. Para estos fines solicitó al fisco los terrenos pertenecientes al fuerte Callao.



De su matrimonio con el general Ibáñez nacieron cuatro hijos: Margarita, Ricardo, Nieves y Gloria.

Graciela se caracterizó siempre por ser una mujer distinguida, prudente y a la antigua. Se preocupó de las actividades sociales, siguiendo la línea de Juanita Aguirre y Miti Markmann.

La ex Primera Dama muere el 4 de septiembre de 1969, a los 86 años.

